



Revista Cambios y Permanencias
Publicación multi e interdisciplinaria
orientada a las ciencias sociales

Revista Cambios y Permanencias

Grupo de Investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación

Vol.12, Núm. 2, pp. 62-97 - ISSN 2027-5528

Vivir entre mundos. reflexiones sobre otras formas de conocer a partir del diálogo con Voria Stefanovsky

Living between worlds. reflections on other ways of knowing from the dialogue with Voria Stefanovsky

Isabel Ampuero
UNPA – Argentina

orcid.org/0000-0002-4067-5980

Diego Omar

UNC – Argentina

orcid.org/0000-0002-5431-502X

Jorgelina Berteá
UNC – Argentina

orcid.org/0000-0001-6089-8455

Patricia Espinoza
UNPA – Argentina

orcid.org/0000-0001-6153-6878

Voria Stefanovsky

OMG – Argentina

orcid.org/0000-0001-5624-4248



Grupo de
Investigación
Historia
Archivística y
Redes de
Investigación



Universidad
Industrial de
Santander

Universidad Industrial de Santander / cambiosypermanencias@uis.edu.co

Vivir entre mundos. reflexiones sobre otras formas de conocer a partir del diálogo con Voria Stefanovsky¹

Isabel Ampuero, Universidad Nacional de la Patagonia Austral, Unidad Académica Río Gallegos. Correo Electrónico: iampuero@uarg.unpa.edu.ar ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-4067-5980>

Jorgelina Berteá, CONICET / Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Correo Electrónico: jorgelina.bertea@mi.unc.edu.ar ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-6089-8455>

Patricia Espinoza, Universidad Nacional de la Patagonia Austral, Unidad Académica Río Gallegos. Correo Electrónico: espinozapatricia81@gmail.com ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-6153-6878>

Diego Omar, Departamento de Geografía, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Correo Electrónico: diego.omar@unc.edu.ar ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-5431-502X>

Voria Stefanovsky, Observatorio de Mujeres Gitanas (Argentina). Estudios en Literatura Brasileña – UnB-/CNPq, Brasil / Mnemosyne Estudios de la Memoria –UnB/ CNPq, Brasil. Correo Electrónico: voripaula@gmail.com ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-5624-4248>

¹ Agradecemos a Voria por su disposición e inspiración, como así también a los coordinadores de este Dossier, Silvia Valiente y Rafael Sandoval Álvarez, por la lectura atenta y crítica de los borradores de este artículo y por invitarnos a pensar y mostrar lo que hacemos.

Resumen

Nos proponemos en este trabajo, dar cuenta de una investigación situada y centrada en la relación sujeto-sujeto a partir del diálogo con Voria Stefanovsky, perteneciente al Pueblo Gitano/Romaní.

Para cumplir con ello, dialogamos con las perspectivas centradas en el sujeto, tomando como referencia la investigación de borde y la perspectiva desde el sujeto que tiene la autonomía como proyecto.

A partir de nuestro encuentro con Voria, asumimos el desafío de mostrar cómo se dieron sus luchas cotidianas, apreciando su pensamiento crítico y transformador. El ejercicio reflexivo nos permitió entender que la experiencia de estar/siendo en los bordes, nos posibilita nuevas lecturas, vínculos, y una toma de conciencia de las violencias múltiples que nos atraviesan y generamos desde la academia. Este *darnos cuenta* implica rupturas y desplazamientos hacia otras formas de ser/vivir/conocer.

Palabras Clave: Pensamiento crítico; Pueblo Romaní/gitano; Reflexividad; Sujetos.

Living between worlds. reflections on other ways of knowing from the dialogue with Voria Stefanovsky

Abstract

In this work we propose to give an account of a situated and focused on the relationship subject-subject investigation, based on the dialogue with Voria Stefanovsky, member of the romani/gypsy people.

In order to achieve that we dialogue with the perspectives centrated on the subject, taking as a reference the border investigation and the perspective from the subject who has autonomy as a project.

Since our meeting with Voria, we assume the challenge to show how her everyday struggles were developed, appreciating her critical and transformative thinking. This reflective exercise allows us to understand that the experience to be/of being on the borders, enables us

renewed readings, linkages and to take consciousness of the multiple violences that crosses us and which we generate from the academy. This *realization* implies ruptures and displacements towards other ways of being / living / knowing.

Keywords: Critical thinking; Romani /gypsy people; Reflexivity; Subjects.

Fecha de presentación: 20 de septiembre de 2021

Fecha de aprobación: 3 de octubre de 2021

Introducción

El presente trabajo es un ejercicio de escritura que comenzamos a tejer durante el seminario-taller “Hacer metodología de la investigación desde la perspectiva de los sujetos en el territorio”, a cargo de la Dra. Silvia Valiente.

Nos preguntamos ¿Cómo estamos conociendo el mundo de hoy y damos cuenta de ello? ¿Se puede evitar encubrir al sujeto en nuestras investigaciones? ¿Cómo reconocemos parte de la subjetividad del otro y pensar desde la perspectiva de sus formas de saber? ¿De qué manera producir conocimientos situados, contextualizados con y desde los sujetos?

Desde estos interrogantes, nos proponemos dar cuenta de una investigación situada y centrada en la relación sujeto-sujeto a partir del diálogo con Voria Stefanovsky, perteneciente al Pueblo Gitano/Romaní².

Para cumplir con ello, dialogamos a lo largo de 15 encuentros por Google Meet, cuidando aspectos como la escucha, el apoyo y el afecto entre nosotros, y enfrentamos dos grandes retos: por un lado, el desafío de conocernos para producir por primera vez juntos esta obra colectiva; y por el otro, tomar decisiones en torno a cómo llevar las riendas del acto de conocer desde el sujeto y el territorio, sin recetas ni manuales metodológicos pero confiando en nuestras posibilidades para pensar y problematizar lo que hacemos, desde la intuición, el compromiso y las emociones, sobre todas las cosas.

En este caminar, consideramos importante re-pensar las subjetividades en pos de problematizar, cuestionar y criticar nuestras prácticas investigativas/extensionistas/educativas para pensar desde el sujeto y la reflexividad.

Nos posicionamos desde las metodologías críticas cualitativas (Torres, 2004) caracterizadas por la centralidad en el sujeto y la subjetividad, desplazándonos desde la pretendida objetividad hacia la reflexividad en los procesos colectivos de construcción de conocimientos. En este sentido, tomaremos algunos aportes de las perspectivas centradas en el sujeto tales como la investigación de borde (Torres, 2004) y la perspectiva desde el sujeto

² Voria (Stefanovsky, 2020) aclara que el término correcto es “romaní” en vez de “gitano/a”. Esta última denominación, además de estar cargada de fuerte estigma, surgió porque se creía que el pueblo gitano era procedente de Egipto Menor, actual Turquía. En algunos países, como el nuestro, todavía no hay una identificación con el nombre romaní; por esa razón, en este trabajo aparecerán las dos denominaciones.

que tiene la autonomía como proyecto (Sandoval, 2011), modalidades de producción de conocimientos que se caracterizan, además, por ser situadas, colectivas y reflexivas.

Cabe aclarar que nuestro pensar diferente se manifiesta en la escritura. A lo largo de este trabajo podrán notar el uso de distintos lenguajes (no sexista, binario y masculino), y lo hemos respetado según la persona que lo haya utilizado en cada momento que lo consideró oportuno. También haremos uso principalmente, de la forma verbal en primera persona (del singular y plural) como una manera de implicarnos en la escritura.

A partir de estas consideraciones, se organiza el trabajo en cinco apartados:

En primer lugar, explicitaremos nuestros puntos de partida que nos sitúan como sujetos, destacando los hitos, momentos y situaciones que nos vinculan a la investigación. Así, desde estas localizaciones y formaciones múltiples, desde lo que nos diferencia y lo que compartimos, nos proponemos dialogar con Voria y reflexionar sobre nuestras prácticas investigativas/extensionistas.

En segundo lugar, contextualizaremos cómo nos relacionamos con la comunidad gitana, a partir del relato de Isabel, integrante de este equipo, quien ha construido un vínculo de afinidad y confianza con Voria Stefanovsky desde hace algunos años.

En un tercer momento, daremos cuenta de nuestra experiencia de diálogo con Voria, mostrando cómo se dieron (y dan) sus luchas cotidianas y apreciando su propio pensar crítico, reflexivo y emancipador con el objetivo de acercarnos a comprender las resistencias del Pueblo Gitano.

En el cuarto apartado, reflexionaremos sobre los aportes que nos ofrece la investigación de borde y la perspectiva del sujeto que tiene la autonomía como proyecto, para pensar y resignificar nuestro encuentro con Voria y problematizar nuestras prácticas investigativas/extensionistas.

En quinto lugar, daremos cuenta de algunos momentos de rupturas y desplazamientos en nuestras formas de hacer que nos permitieron pensar de un modo diferente este trabajo en particular y nuestras prácticas en general.

A modo de cierre, compartiremos nuestras primeras reflexiones sobre los desafíos de investigar desde la reflexividad crítica y la relación sujeto-sujeto.

Entendemos que la mayoría de los espacios académicos, de investigación y enseñanza-aprendizaje todavía están estructurados en el marco tradicionalista sobre la manera de entender y hacer investigación. Coincidimos en que aún tenemos dificultades para pensar en términos de sujeto- sujeto y poner en práctica otros modos de hacer/ser/conocer.

¿Quiénes somos y desde dónde nos posicionamos como sujetos?

Como ejercicio de reflexividad y pensar crítico, nos preguntamos cómo es que somos sujetos situados, qué nos diferencia y qué compartimos como sujetos singulares y colectivos. De esta manera, consideramos necesario hacer explícito un modo de presentarnos, nombrarnos y situarnos. Siguiendo a Torres Carrillo (Valiente, 2020), todo conocimiento es situado, está corporizado, de allí la necesidad de explicitar nuestro lugar de enunciación, no sólo biográfico sino también epistémico, ético y político.

“El corset de la academia nos dificulta llevar a la práctica otras formas de hacer investigación y extensión” (Isabel, mayo de 2021).

Soy Isabel, profesora en historia, y me desempeño como docente en la Universidad Nacional de la Patagonia Austral, también realizo investigación y extensión; actualmente me encuentro trabajando con Pueblos Originarios y con el Pueblo Gitano. Un referente importante en mi historia personal fue mi abuelo materno, un militante social de la década del '60-'70 quién trabajó desde el socialismo en organizaciones campesinas en el sur de Chile, también fue un inmigrante en la Patagonia Argentina. En mi trayectoria laboral, la experiencia de trabajar en la Modalidad de Educación Intercultural Bilingüe³, y conocer en primera persona la situación de las comunidades indígenas en un momento que estaba todo por hacer, me hizo entender la centralidad que “deberían tener” los sujetos para la toma de decisiones, lo que además es un derecho que por mucho tiempo les fue negado. Luego realicé una Especialización en Educación y Derechos Humanos, cuya metodología exigía poner en práctica los conocimientos adquiridos, allí se hicieron cada vez más latentes las reflexiones

³ Una de las ocho modalidades del sistema educativo establecida por la Ley de Educación Nacional N°26.206. En Santa Cruz la Modalidad de Educación Intercultural Bilingüe, es una coordinación que atraviesa todos los niveles educativos en el marco del Consejo Provincial de Educación.

acerca de la situación de vulnerabilidad del Pueblo Gitano, y la escasa y nula preocupación a nivel de políticas educativas. Todas esas experiencias fueron sedimentando una conciencia social que se fue traduciendo en acciones, en un trabajo conjunto y sostenido con las comunidades indígenas y con el Pueblo Gitano, y todo eso atravesado también por la perspectiva de género. Por último, ser hija de inmigrantes y contar además con la experiencia de ser migrante “transnacional”, con una familia dividida en dos países, ha sido una situación que me ha llevado a poder analizar con una mirada crítica y situada los discursos nacionalistas tan fuertemente arraigados en las ciencias sociales.

“El movimiento y las mudanzas me constituyen” (Patricia, mayo de 2021).

Soy Patricia, Patri, Pato, una mujer y mamá nacida en la ciudad de Río Gallegos, provincia de Santa Cruz, estudiante de la Licenciatura en Comunicación Social que dicta la Unidad Académica Río Gallegos (UARG- UNPA) y Profesora Nacional de Educación Física recibida en el Instituto Terciario River Plate (ITRP).

Viví en Capital Federal varias décadas. Comencé mi vida académica en la Facultad de Ciencias Sociales (UBA) cursando la carrera de Comunicación Social como opción B, al no poder cursar mis estudios en Periodismo Deportivo. Con el paso del tiempo el modelo de la universidad fue un laberinto de desmotivación y de a poco me alejé de las aulas. Luego de algunos años inicié otra formación menos estructurada, más relacional y próxima al 1 vs 1: el Profesorado de Educación Física. Al concluir, recibí una dádiva pedagógica y corporal con los sujetos.

En el 2018 volví a la ciudad que me vio nacer y retomé mi Licenciatura en Comunicación Social en la UNPA- UARG. Descubrí otras atracciones para mi formación al sumarme como integrante del equipo de Educación Popular de la UNPA- UARG, conducido por la Mg. Natalia Michniuk quien me dio la posibilidad de hacer el seminario “Hacer Metodología de la Investigación desde la perspectiva de los sujetos en el territorio” dictado por la Dra. Silvia Valiente.

Al finalizar la cursada tuvimos un frente por resolver para darle continuidad al trabajo en equipo, coordinar horarios y sostener el compromiso de presenciar los intercambios, aportes, ideas, sugerencias de los integrantes, para obtener la certificación y comprometernos

de lleno a la producción del dossier. La virtualidad acercó las distancias geográficas y comunicacionales.

El próximo paso fue el encuentro con Voria; el próximo paso fue la autoreflexión temporal. Transité una incomodidad hermosa de reconocer, recordar y revivir mis subjetividades desde la niñez hasta la adolescencia, al haber crecido en una ciudad (Río Gallegos) que acobia a la comunidad desde hace décadas. Mi mirada y actuar recuerdan el tono de recaudo, un viaje neuronal hasta despertar en mi cuerpo la señal de alarma. He cruzado veredas a mitad de cuadra cuando se aproximaban mujeres gitanas captoras de niños o temía ser increpada para la lectura de manos. Creí y crecí en cuentos letales de los hermanos Grimm; imaginarios engañosos.

Hoy me pregunto: ¿para qué? Meditar hacia atrás, es una invitación generosa hacia el presente. Descubrir la profundidad de la historia gitana en la voz de Voria. Desterrar el mito creado contra el grupo de mujeres como arrebatadoras de niños, lograr empatizar con las experiencias de un pueblo que fue despojado y usurpado por las instituciones y su capacidad de resiliencia.

“Me siento atravesado por la lógica de la disciplina aunque considero que la transdisciplina tiene mucha potencialidad” (Diego, mayo de 2021).

Me llamo Diego y soy licenciado en Geografía, una disciplina tradicionalmente considerada de borde o “puente” entre las ciencias naturales y las sociales. Me he formado y vivido muchos años en el sur de la provincia de Buenos Aires, zona considerada como la “puerta” de la Patagonia argentina (otra situación de borde). Cursé una maestría en Andalucía, región donde han confluído las religiones/culturas cristiana y musulmana y considerada “marginal” o periférica en relación al continente europeo y muy próximo a África y Portugal. Investigo sobre espacios periurbanos (de interfase, frontera, borde). Doy clases en una localidad del noroeste cordobés, experiencia que conlleva desplazamientos físicos y emocionales.

En relación a mis vínculos con la comunidad gitana, puedo afirmar que nunca me dejé llevar por las creencias y comentarios estigmatizantes que se han construido en torno a ellos, como por ejemplo eso de que roban niños. Hasta la realización de este trabajo, las pre-

nociones que tenía en relación a este pueblo es que viven en comunidad, suelen circular y desplazarse en pequeños grupos, las mujeres visten polleras largas, bijouterie y ropa colorida; conforman redes extendidas de primos y primas, y para su sustento económico se dedican a la venta de automóviles y a actividades informales. Puedo aportar dos experiencias concretas de encuentro con gitanas, en ambos casos fue en la vía pública en dos ciudades distintas de España, ambas de Andalucía: Sevilla y Granada. En sendas ocasiones se acercaron amablemente a mí y se ofrecieron a leer la palma de mi mano para avizorar que era lo que la vida me iba a deparar en los años siguientes. Posteriormente me sentí incómodo cuando no quedaron conformes con la suma de dinero que les ofrecí por su labor, y me exigieron que les diera un monto mayor, argumentando que su trabajo valía más y que si no accedía me iban a maldecir no sólo a mí, sino también a mis hijos y nietos. Me sentí un poco avasallado y no podía seguir avanzando, y si bien accedí a darles un poco más de dinero, aun así pretendían seguir reteniéndome en el lugar y me exigían un aporte mayor. Transcurrido ya bastante tiempo de ambas experiencias, reconozco que no supe manejar bien la situación. Y reconozco también que estas mujeres gitanas con las que me crucé en la calle por azar no representan cabalmente al pueblo gitano ni a su idiosincrasia.

“Seguimos relatando el mundo desde la teoría y la utilizamos para aplicarla” (Coki, mayo de 2021).

Mi nombre es Jorgelina (Coki) Berteá y vivo en Villa Ascasubi, un pueblo del interior cordobés. Soy la hermana de cuatro varones y la primera generación de estudiantes universitarios de mi sistema familiar. En 2005, motivada por el deseo de estudiar, me mudé a la capital cordobesa para cursar la licenciatura en geografía. Mi paso por la universidad fue una etapa de apertura, incomodidades y descubrimientos. Allí inició mi acercamiento con la teoría crítica como estudiante en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). En ese transitar, me entregué al mundo universitario y fui incorporando el lenguaje disciplinario hasta hacerlo cuerpo. Siendo estudiante universitaria, comencé a dar clases de geografía en escuelas secundarias públicas y privadas del interior provincial. Mi formación de grado me fue abriendo a otras relaciones. Así conocí a Silvia Valiente, mi profesora en el cursillo de nivelación, quien no solo me entusiasmó y me fue

integrando a grupos de investigación, sino que a través de sus lecturas fui conociendo otras miradas y perspectivas. Su dedicación por la transdisciplinariedad, el modelo extractivista, los bordes y la decolonialidad, me fueron seduciendo hacia el estudio de la construcción de lugares en territorios próximos a emprendimientos mineros, más precisamente en Andalgalá (Catamarca, Argentina), tema central de mi tesis. En 2016, formalicé mi rol como investigadora cuando obtuve mi beca Conicet para cursar mis estudios de doctorado en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Hoy, desde estos múltiples lugares que habito, me pregunto cómo ha sido mi vínculo con el pueblo gitano a lo largo de la vida. En este recordar, reconozco dolorosamente que me he relacionado desde los prejuicios ante el desconocimiento de las culturas gitanas; desde la desconfianza e indiferencia ante lo distinto; y desde el miedo, particularmente hacia las mujeres gitanas reconocidas por su “vestimenta exótica” (polleras, adornos, trenzas y pañuelos), más visibles y, por lo tanto, más discriminadas que los hombres gitanos (quienes pueden pasar más desapercibidos). A través del encuentro con Voria, percibo mi falta de compromiso con el sufrimiento de pueblos que vivencian la exclusión y la opresión. Así, me entrego al desafío inacabado de conocer y reconocer la lucha de Voria y la de un pueblo que sobrevive a más de 500 años de persecuciones e intolerancia por parte de una sociedad mayoritaria que los prejuzga, desprecia y margina.

Desde estas localizaciones y puntos de partida heterogéneos/múltiples, desde lo que nos diferencia y lo que compartimos, nos proponemos dialogar, problematizar y reflexionar acerca de la forma en que investigamos y nos vinculamos con los sujetos.

Compartimos la incomodidad respecto a la realidad social, la reflexión en torno a la pregunta ¿para qué? (ante aquello que hacemos) y la idea de estar siempre desplazándonos y en movimiento. Nos moviliza el crear vínculos diferentes a los aprendidos en relación a los conocimientos y los sujetos, y la curiosidad por interrogarnos permanentemente sobre lo que nos pasa.

Para la elaboración de este trabajo hemos acordado dejar que hable el sujeto, en este caso Voria; dar lugar al despliegue de su subjetividad. Nos atraviesa la preocupación por encontrar los modos de incorporar el factor subjetivo en la producción de conocimientos, no

sólo en relación a quienes investigamos, sino también en relación a nosotros mismos (nuestra experiencia y formación).

Un camino recorrido con el pueblo gitano/romaní

Por Isabel Ampuero

Mientras estudiaba la carrera del Profesorado en Historia fui tomando cada vez más conciencia acerca de la invisibilidad de determinados sujetos: las mujeres, los indígenas o poblaciones locales, y el Pueblo Gitano, todos ellos parecían “invisibles” para la historia. Es así como inicié por mi cuenta la búsqueda de materiales y conocer más acerca de los gitanos. Empezando claramente por la historia, me detuve particularmente en el genocidio a los gitanos⁴, luego ese interés se transformó en tema de estudio y luego en trabajo final para acreditar la Especialización en Educación y Derechos Humanos. Lograr que este genocidio fuera aceptado como tema en la orientación de Pedagogía de la Memoria fue otro aprendizaje importante, y otro momento para dimensionar el lugar de subalternidad e invisibilidad que mantienen⁵. Producto de esa experiencia publiqué una propuesta de trabajo áulico en la página de la Modalidad de Educación Intercultural Bilingüe del Consejo Provincial de Educación, y esa pequeña acción me puso en contacto con el escritor y activista gitano Jorge Nedich, a quién conocía por sus libros. Conocer a Jorge, marcó el inicio de una nueva etapa que significó pasar de los libros y la teoría al campo, y empezar a dialogar y transitar con miembros de la comunidad gitana, local-nacional e internacional. Desde la UNPA-UARG se

⁴ Porrajmos o Samudaripen, genocidio sufrido por los gitanos en manos del nazismo.

⁵ Durante toda la cursada fui alternando reflexiones y propuestas sobre los Pueblos Indígenas y el Pueblo Gitano, siempre desde una perspectiva de la interculturalidad. Cuando cursé el espacio sobre “Genocidios” repasamos y reflexionamos sobre los genocidios ocurridos durante el S. XX. Sin embargo, el genocidio a los gitanos no sólo no figuraba en la lista, sino que era apenas mencionado en el marco del genocidio a los judíos, tuve que pedir excepción al docente para trabajar el porrajmos o samudaripen (así se conoce en el Pueblo Gitano), situación que fue aceptada gratamente por el docente. Luego había que trabajar en el aula una temática desde la orientación Pedagogía de la Memoria, que además sería parte del trabajo final. Cuando propuse trabajar el genocidio a los gitanos la respuesta fue “¡ese no un tema para trabajar pedagogía de la memoria!” En síntesis, perdí esa cursada, pero volví a insistir sobre el tema ahora con más astucia, me tomé el trabajo de citar cada módulo, cada fundamento que nos habían enseñado para argumentar que un genocidio obviamente es tema para la pedagogía de la memoria y fundamentalmente en relación a la presencia de la comunidad gitana en mi ciudad. Más allá de las idas y vueltas logré que sea un tema posible.

organizaron jornadas de visibilización del Pueblo Gitano, en ese marco Jorge dictó un curso sobre cultura gitana, se interactuó con docentes, padres y estudiantes gitanos de la EPP 81. Como cierre se proyectó una película en el campus que contó con bastante participación de la comunidad gitana local, también fue la oportunidad de conocer a Voria Stefanovsky. Pese a la pandemia nada detuvo el envión que continuó en forma virtual con una charla sobre mujeres gitanas en conjunto con el Observatorio Gitano, las Jornadas de Educación y Derechos Humanos y el Congreso Internacional con eje en los Derechos Humanos. En paralelo se inició un trabajo más cercano con la comunidad local que inspiró un nuevo proyecto de extensión con el objetivo de promover los derechos. Se contó con la participación de docentes, estudiantes y miembros de la comunidad gitana local, provincial e internacional. Actualmente junto a Voria y el Observatorio de Mujeres Gitanas se está organizando un Congreso Internacional de manera virtual y un taller en el marco del IX Congreso Nacional de Extensión.

En este transitar he logrado conocer con mayor profundidad los problemas que atraviesa la comunidad, la discriminación aún vigente en tantos ámbitos, la falta de escolaridad que se traduce en conocer poco acerca de sus derechos, cómo son tratados por las instituciones del Estado, y también he podido apreciar cómo se fortalece día a día el activismo gitano.

“yo soy mucho más gitana afuera que adentro”

Martes 29 de junio de 2021-18 horas, fue la fecha y horario acordado para nuestro intercambio virtual con Voria. Nos preguntamos qué expectativas tendría ella con respecto a ese encuentro. Junto a Isabel, han construido una relación de afecto y confianza desde hace unos años y ese vínculo fue imprescindible para la concreción de este encuentro.

Previamente, accedimos a distintos materiales (entre ellos, entrevistas y presentaciones de Voria en la UNPA)⁶, facilitados por el equipo de trabajo de Isabel.

⁶ De allí, sabemos que es doctora y magíster en literatura por la universidad de Brasilia (Brasil). Se graduó en Arte y periodismo con la especialización en derechos humanos. Su tesis doctoral “Juncos al Viento: Literatura e identidad Romani-Gitana”, ha ganado el premio a mejor tesis de literatura 2016 por la Universidad de Brasilia. Ha publicado artículos en el área de literatura romani, estudios gitanos e identidad. Activista en defensa de los derechos gitanos, ha sido considerada la primera mujer gitana en defender un doctorado en América Latina.

“¡Hola!”, comienza Voria un diálogo intenso que duraría más de dos horas⁷. Respondemos al saludo. Isabel, toma la palabra para romper el hielo y agradece su tiempo. Voria responde que, para ella, siempre es un honor y alegría la posibilidad de hablar.

Nos presentamos y le contamos que estamos conectados desde Río Gallegos y el centro del país. Voria, desde Brasil, nos cuenta que no conoce Córdoba, pero sí Río Gallegos porque dictó un curso de posgrado en la Universidad Nacional de la Patagonia Austral.

Voria se presenta y reconoce de antemano que definirse, no es tarea sencilla:

[...] soy una mujer gitana, romaní del grupo sinti que sería sintiza [...]. Que es un grupo, un subgrupo de los gitanos, los sinti. ¿Quién soy? Hoy día soy activista, por los derechos humanos de mi pueblo, principalmente [...] (Voria, junio de 2021).

Su familia tenía un circo itinerante y fue nómada hasta sus 10 años. Sin embargo, un suceso trágico marcó su vida para siempre cuando un grupo de personas del pueblo, acusaron a su familia de haber robado a unas niñas, Voria entre ellas. Así, la policía la separó de su familia. Estuvo casi dos años en un orfanato y vivió discriminación de todo tipo.

Yo sufría mucho bullying ahí [...] ahí me trataban como gitana, con todos los prejuicios. Era como que sabían la verdad que ello no era real, pero siempre digo **¿quién robó a quién en ese momento?**, no sé. **Yo me sentí robada**, y como yo pensaba que jamás iba a volver a los míos, traté de adecuarme bastante a la realidad que tenía.

Recibía mucho maltrato por los prejuicios de la sociedad, pero principalmente de parte de la comunidad eclesíastica, donde entre otras cosas, recuerda haber tenido que pedir perdón a Dios por su identidad gitana: “[...] **Era negada mi identidad muy fuertemente**. Eso fue muy traumático también”.

En el orfanato tuvo acceso a la escolarización. Aprendió a leer y escribir. Todos se sorprendían de sus capacidades “pese a ser una niña gitana”. Dedicó parte de su tiempo a estudiar incansablemente para sortear los problemas y situaciones emergentes. Voria se refugió en la lectura.

Actualmente, es Directora del Observatorio Gitano y Observatorio de mujeres gitanas en Argentina. Nómada hasta los 15 años. A los 10 años fue víctima de un acto racista bajo la legación de haber sido robada por los gitanos circenses de su familia fue llevada violentamente y fue llevada a vivir con los suyos por casi 2 años. Allí, recibe nuevo documento y también nuevo nombre Paula (Stefanovsky, 2020).

⁷ Para efectos de este trabajo, hemos retomado algunos extractos y hemos resaltado en negrita aspectos que consideramos relevantes para el análisis.

Frente a diversas situaciones de maltrato hubo una religiosa (en palabras de Voria “la buena de esta historia”) que creyó en ella y le demostró su afecto. Recuerda que le acercaba libros con historias donde aparecía gente gitana. A partir de ahí, pudo comprender cómo era visto su pueblo por el resto de la sociedad.

A raíz de un montaje, se recreó una adopción falsa de la mano de un hombre que logró sacarla del orfanato y restituirla a su familia con la promesa de continuar sus estudios. Voria recibió una nueva identidad con nombre y apellido no gitano (Castello):

Yo empecé a estudiar y pude seguir estudiando. Cuando pasaba 6 meses en cada lugar, cambiaba mucho de escuela, **pero pude**. No tuve de las mejores escuelas, pero pude, no estudiaba mucho en casa, pero tenía tantas ganas de seguir.

Estudió periodismo, artes y finalmente literatura. Hizo una maestría y luego el doctorado. En 2015, fue presentada por la Universidad de Brasilia como la primera mujer gitana en defender una tesis de doctorado en América Latina. En palabras de Voria:

Estábamos con el primer indígena que fue en el primer año conmigo, y la primera gitana a la vez. [...] Entonces yo identificándome, empezó desde ahí, a que mi trabajo era también sobre la comunidad, sobre la literatura romaní, sobre la literatura gitana, y sus relaciones no solamente estéticas sino también con la identidad, con los procesos de deconstrucción y construcción identitaria. Entonces desde ahí, **me vuelvo más activista**.

De la felicidad por el logro individual, también existe una realidad que denota la lucha del pueblo gitano por el reconocimiento de sus raíces e historia. La realización del I Congreso Internacional Romaní en Londres, en el año 1971 definió los símbolos como pueblo: la bandera, el himno, se reconoció el término Romá como forma de auto definirse y el romanés como la lengua común. Voria, amplía:

[...] de 50 años después de pasado eso, hay mucho, muchísimo por hacer. Se consiguió algo, pero muy poco, o sea el pueblo sufre de un **antigitanismo crónico**, que está introyectado en las entrañas de la sociedad.

Una contienda consecutiva de maltratos y prejuicios contra el pueblo gitano tiñó una vida de estereotipos creados por la construcción social e imaginaria. “Es difícil de escuchar, pero cuando uno lo vive es difícilísimo, es muy difícil” (Stefanovsky, 2020, Min. 22:30). El trauma generado aún permanece viviente en su memoria:

[...] si yo pregunto quiénes son los gitanos, ¿a quiénes se van a remitir? A los estereotipos, con suerte...pero también roba y es mentirosa. O quizás a la idea de que

roban niños. O el miedo que da. O sea, a eso. Y sigue siendo así. El DAIA⁸ en 2019, en su último diagnóstico de prejuicios y discriminación, **estaban los gitanos allá abajo, ganándoles a todos en los prejuicios**. O sea, eran los que no se quieren como vecinos, no se quieren como amigos, no se quieren en las escuelas con nuestros niños. Los que solo tienen cualidades negativas, nada positivo.

De esta forma, Voria sostiene que hay un desafío, que consiste en la necesidad de asumir su lugar como sujetos y la dificultad que se los acepte en este lugar.

En relación a la lucha del pueblo, deja claro que no se siente condicionada en escribir sobre su identidad gitana. Entiende que lo hace con amor y que nunca lo sintió como obligación. Sostiene que es importante pensar en qué puede contribuir cada uno desde su lugar para transformar nuestras realidades:

[...] ha sido tanta la visibilidad en la literatura, en el cine, en las artes, tanto estereotipo o sea fuimos hipervisibilizados en eso y resultó en la invisibilidad de los gitanos reales.... se conoce mucho de esos de papel pero no se conoce el gitano [...] **Somos un pueblo invisible....**

Sostiene que “es difícil juntar a todos los gitanos que están ahí sobreviviendo para ir a algún acto o pedir sobre los derechos o hacer un reclamo”. El peso de los estereotipos (nómades, salvajes, animalizados, peligrosos) sirvió para deshumanizar al gitano. Ella utiliza el término “aceptación de la inferioridad” para definir esa relación entre la comunidad gitana y el resto de la sociedad: “No nos quieren... llega un punto que hay una confusión... Esa es la aceptación de la inferioridad... el lugar que te dejaron... genera que el pueblo tampoco quiera luchar mucho”.

Voria cree que la resistencia tiene dos brazos principales: hacia la sociedad, para decir quiénes son, deconstruir estereotipos y pelear por los derechos (“que no son favores”, añade); y por el otro, la lucha interna del pueblo consigo mismo, para conversar las diferencias y crear una contienda común. La protagonista relata que algunos grupos se creen más gitanos, algunos han perdido el romaní, otros hablan un romaní mezclado. También cuenta que muchos “primos” (como se denominan entre gitanos/as) desconocen la propia historia, incluso también sus deberes y derechos.

⁸ Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas (DAIA). Según este informe (Braylan, 2019), un 0% de los entrevistados elegiría a miembros de la colectividad gitana como socio o colega, (p.97) “no se destaca positivamente en ningún atributo, y negativamente en todos” (p.100).

En el marco de la resistencia del pueblo gitano Voria destaca: “Y es el decir de la cultura, un pueblo que sobrevivió mucho de la cultura, del arte, porque el arte de la música, de la danza, es algo que se podía llevar, de un lado a otro [...]”. Históricamente, el arte ha sido desarrollado como una manera de sobrevivir y eso es muy valorable, según su perspectiva. En este sentido, añade:

La resistencia es realmente no desistir, es realmente intentar hasta el final, y mantener aun así la alegría, pero no es la alegría del estereotipo que estamos todos bailando, no; pero es una alegría que viene de la propia (historia)... introyectado desde hace mucho.

Repensar las estrategias de defensa fue importante en el pasado, como la conservación de la oralidad y la itinerancia. Aclara que desplazarse, fue una estrategia de resistencia para sobrevivir ante la necesidad de huir. También considera necesario discutir la importancia de la escuela para los niños gitanos. Insiste en que hay que luchar, y que aún son pocos todavía los que están en este proceso de cambio.

Durante la entrevista fluyeron perspectivas, experiencias e historias que invitaron a viajar temporalmente, preguntar(nos) cómo nos situamos y nos sitúan en relación a distintos temas. Voria reflexionó sobre los términos epistémicos/éticos/políticos, los campos que atraviesan su territorio y cómo se sitúa en relación a él y con él:

Ese lugar de estar entre mundos, es un lugar muy difícil. **Me siento entre mundos** porque no estoy totalmente dentro de la comunidad, efectivamente porque si no yo no estaría aquí hoy hablando. [...] No estoy participando de las Kriss⁹, no estoy en ese contexto, no estoy ahí. Pero tampoco estoy afuera totalmente. Estoy dialogando entre los dos mundos. Estamos muy dentro del mundo activista, con los otros gitanos y gitanas, que estamos o algunos. También es un lugar donde se puede ver más claramente algunas cosas. [...] Entonces en ese lugar, **es un lugar bueno para hacer teoría, para explicar, para hacer una traducción pero no es un lugar muy bueno para vivir.**

En un impasse rememora una situación que vivió en un velorio; una ocasión muy importante para la comunidad gitana. Percibió una mirada expectante y crítica de los otros:

Me están evaluando a ver si yo sigo gitana...O sea, todos están evaluando constantemente. Entonces, **yo soy mucho más gitana afuera que adentro.** Pero adentro...Es un lugar difícil y estamos todos en eso porque si no tendría que estar de acuerdo con todo y **no estoy de acuerdo con todo.**

⁹ Del romaní Policía. Especie de tribunal donde se deciden conflictos importantes en las comunidades. Las mujeres suelen participar como oyentes o testigos.

Voria cree y propone cambios en la cultura gitana, cuya tradición es maravillosa pero no así el conservadurismo. En sus palabras:

Yo espero que, el día de mañana, haya muchas más mujeres gitanas con doctorado, que puedan hablar también por la cultura, ya hay algunas y espero que haya más. Que puedan elegir, lo que quieran ser, si quieren ser ama de casa también pero que pueda ser una elección, no un destino. Yo, como otras mujeres, **somos cambio, en proceso constante.**

En el marco de sus acciones e iniciativa con/para la comunidad, también se presenta una Voria feminista romaní que se construye desde lo común y lo colectivo:

Es un feminismo diferente que tenemos que, incluso tener mucho cuidado, con lo que decimos en el ámbito público, para no traer más estigmas y más problemas. Entonces, es un lugar bastante complicado. La mujer gitana no puede evolucionar sola...Es ella y el colectivo también, que también está subalternizado. Entonces **tenemos que luchar por la mujer y por todo.**

Un feminismo en proceso de lucha a nivel mundial por las mujeres romaníes, unidas por sentimientos comunes, tradiciones, historias y vivencias colectivas. Sin embargo, las formas de lucha son diferentes, incluso en el interior de la comunidad gitana. En la voz de Voria:

[...] yo acepto las polleras que a veces es algo simbólico. Yo uso porque me gusta. [...] Eso de **poder decidir** no usar, es muy importante también. [...] Y yo tengo otra lucha, sobre todo cuando hay otras gitanas feministas también como yo.... que yo voy a andar con los pantalones, la lucha es un poco distinta. Yo voy a estar en la Universidad, en los lugares donde creen que yo no voy a poder estar, y aparte vestida como yo quiero. Entonces, yo no tengo que transformarme en una no-gitana para estar aquí. Yo lo veo diferente. Un día, una prima me dijo: “Prima, vamos todas hasta allá, vamos todas de pantalón” y yo le digo: “mira, yo voy de pollera”. [...] Se puede pensar que estoy siendo subalternizada por el uso de la pollera, pero es mi forma particular de vida. [...] Pero somos distintas hasta en eso, hay algunas que creen que la lucha tiene que ser “me voy a cortar el pelo, no voy a usar pollera” y todas las luchas son importantes.

La comunidad romaní posee una fuerte impronta y praxis por el respeto hacia los adultos mayores y los más pequeños. Voria comparte una reflexión sobre ello:

Yo veo que los mayores de una manera general, en nuestra sociedad son muy dejados (de lado), ya no tienen valor...y entre los gitanos, no, tienen su lugar muy bonito ahí adentro, son muy respetados generalmente [...]. Como ven, el cuidado y el amor que tienen por los niños, pese a que mucha gente no entiende ese amor porque a veces el cuidado es raro. Por ejemplo, una madre que lleva a su hijo cuando va a trabajar, y el otro mira y dice: “es trabajo infantil” y ella piensa. “nooo, yo estoy con mi hijo aquí al lado, conmigo siempre, y él **está aprendiendo a sobrevivir**”, es decir son otros (valores)...hay que trabajar, porque no puede ser así nomás

tampoco, entonces ahí **tenemos que tener todo un cuidado para dialogar con esos valores** y también mostrar lo que se puede o no hacer es un lugar muy difícil.

Los integrantes del grupo nos preguntamos si en la academia todavía prevalece la representación de lo gitano desde lo exótico y como objeto de investigación. Ante este interrogante, Voria observa transformaciones que caminan lentamente porque “la gran mayoría todavía nos sigue tratando como objeto”. Considera que la mirada exotizadora de los académicos sigue vigente en particular, desde el área de la antropología. Menciona algunas autoras muy citadas en las universidades y sus (re)producciones refuerzan los estereotipos gitanos y generalizaciones tan difíciles de desarraigar.

Voria está atenta a aquellas personas que quieren aparentar ser gitanos y estar entre sus contactos en redes sociales. Incluso, muchos no-gitanos han llegado a ocupar puestos políticos y a ser invitados para discutir sobre la causa de la comunidad, pero “no son gitanos”:

¿Qué saben ellos de nuestra realidad? Ahí entonces está habiendo algo terrible que es la apropiación cultural para uso comercial que para hacer sentir seguro empiezan también a entrar en los, no en el activismo, ahí a hablar públicamente de cosas que no saben.

Antes de finalizar el diálogo con Voria, le transmitimos nuestro agradecimiento por el tiempo y disposición, además de preguntarle cómo podemos contribuir a la lucha gitana desde nuestros lugares. Así lo expresa:

A veces es muy difícil decir exactamente qué hacer... pero apoyando a nosotros... **trabajando con nosotros no por nosotros**, intentando abrir espacios también... [...] desde sus áreas específicas para los gitanos que están en otras áreas para hacer un diálogo... trabajar en conjunto... escuchando y viendo... dejar ese lado epistémico... valores... miradas que también pueden tener su lugar desde el mundo académico... hay que escuchar también esos saberes... esas voces... y hay que ver qué pueden aportar... trabajar por la inclusión... y por la **desconstrucción de esos estereotipos** qué se puede hacer... [...]. **Cómo no voy a hablar...** yo no puedo negarme a contribuir para algo que es necesario. [...] La verdad que no es fácil. Yo creo que tenemos que ver espacio nosotros, llenar estos lugares y cualquier cosa que se puede hacer para dar visibilidad a esas personas es importante.

El compartir con Voria nos permitió entender que definirla como “mujer romaní”¹⁰ es una descripción limitada porque ella se sitúa e identifica en múltiples lugares a la vez. “Podemos ser muchas cosas sin dejar de ser lo que somos” es la frase de una gitana, la

¹⁰ Nombre que incluimos como título en el primer borrador de este trabajo.

portuguesa Olga Mariano, que admira y que resuena en sus charlas y entrevistas. A pesar de que haya cosas que no comparta de su tradición, Voria sostiene que se pueden tener proyectos propios sin dejar de lado la identidad romaní. Aunque sea cuestionada por sus decisiones dentro de la comunidad, ella seguirá luchando por la igualdad y los derechos de su pueblo. Insiste en que “la comunidad romaní no puede seguir siendo sinónimo de desigualdad eternamente” (Stefanovsky, 2020, Min. 48:23).

Voria nos invita a “conocer” al pueblo para deconstruir prejuicios y transformar-nos a partir del diálogo. Comparte su alegría de saber que hay espacios de reflexión y personas de diversas áreas de estudios gitanos y no gitanos con ganas de cambiar la mirada estereotipada tan impregnada en nuestras sociedades.

Repensando nuestro encuentro con Voria desde los aportes de las perspectivas centradas en el sujeto

Como adelantamos en la introducción, en este apartado nos interesa reflexionar sobre los aportes que nos ofrecen la investigación de borde y la perspectiva del sujeto que tiene la autonomía como proyecto, para pensar nuestra relación con los sujetos de la investigación.

Durante nuestro encuentro con Voria, hubo una idea que produjo en nosotros una fuerza inmanente y que resumimos en la expresión “Vivir entre mundos”. Nos sentimos tan afectados por tal revelación que la idea no solo formó parte del título de nuestro trabajo, sino que, además, se constituyó en una categoría clave, aunque no la única. Esta expresión, junto a otras como “Yo soy mucho más gitana afuera que adentro” fueron disparadores para vincular la perspectiva de Voria con la investigación de borde¹¹, modalidad de producción de conocimientos propuesta por Torres Carrillo (2011), que se caracteriza por el rescate del sujeto y su subjetividad; el desplazamiento desde la objetividad hacia la reflexividad; y la con-fusión entre el investigador y los sujetos investigados; entre otros aspectos.

Siguiendo este pensamiento, entendemos que Voria se ubica en los bordes/márgenes al caminar entre dos nombres (Voria Stefanovsky y Paula Castello) y situarse “entre mundos”:

¹¹ La investigación de borde o desde los márgenes es un posicionamiento ético y político; una práctica de producción de conocimientos, llevada a cabo por sujetos individuales y colectivos que, desde diferentes campos de conocimiento, desobedece el pensamiento disciplinar dominante (Torres, 2011).

ni totalmente dentro de la comunidad gitana, ni enteramente afuera. Voria se sitúa, además, en la frontera entre lo visible y lo no visible: hipervisible desde los estereotipos asociados a la gitanidad desde los prejuicios racistas principalmente (nómades, salvajes, animalizados) y también con “dotes” para la música, la danza y los poderes mágicos; pero al mismo tiempo, se ubica en el margen de la invisibilidad en materia de derechos, en relación al Estado y la sociedad en general.

Ella también se localiza en las fronteras desde dos dimensiones: por un lado, al ser una *mujer universitaria* perteneciente a una comunidad gitana; y por el otro, al ser una *mujer gitana* conviviendo en una sociedad (moderno-colonial no gitana) que la excluye.

Su vivencia en las fronteras, la llevó a adoptar una práctica liminal y de convivencia con las subjetividades de los otros al ser tratada como inferior, exótica y objeto de investigación por las instituciones académicas y sus pares.

Las políticas de Estado y el alcance de la gran mayoría de sus programas configuran un campo colateral y ausente en el trabajo por la inclusión. Algunos integrantes de la comunidad gitana reclaman a los funcionarios que nunca fueron censados, no cuentan con estadísticas porque no existen para el Estado (Nedich, en Stefanovsky, 2020).

El “antigitanismo crónico” que Voria denuncia públicamente, y relacionado con ello, la persecución, la negación, la marginalidad, el maltrato, el prejuicio generado hacia su pueblo, los ubica en los márgenes del sistema.

Asimismo, Torres Carrillo, educador popular colombiano, nos permite reconocer en Voria un pensar crítico, reflexivo y utópico. Así lo expresa el autor:

[...] se es crítico no solamente porque se tenga una lectura crítica de la realidad sino especialmente se es crítico también porque se tienen otras opciones de realidad social, se pueden imaginar y construir otras opciones de futuro de nuestras sociedades. En buena medida se es crítico porque se es utópico (Torres, 2011, p.70).

Si bien tendemos a asociar la criticidad con una Escuela de pensamiento o corriente teórica particular, Torres Carrillo nos propone transgredir las fronteras e insistir en el carácter emancipatorio de la investigación para pensar en otros horizontes de vida posibles.

A lo largo de la entrevista, Voria continúa desandando su historia en la medida que edifica, reconstruye y sistematiza los rasgos identitarios de la comunidad que la resguardó de niña. Persiste en ella su espíritu emancipador, como lo propone Torres Carrillo, al invitarnos

a “divulgar cosas distintas” y “trabajar con nosotros, no por nosotros” para la deconstrucción de prejuicios. Ese carácter utópico de su pensamiento, lo valoramos también cuando afirma que se pueden hacer proyectos de vida sin dejar de lado la cultura romaní; cuando nos propone dialogar para conocerlos y “transformar nuestras realidades” en tanto “somos cambio en proceso constante”.

El pensar crítico es una práctica también característica no solo de la investigación de borde, sino también de la perspectiva desde el sujeto que tiene la autonomía como proyecto, modalidad de producción de conocimiento propuesta por Sandoval Álvarez.

Desde esta perspectiva, recuperamos las palabras de Sandoval Vargas (Sandoval, 2019), quien entiende que el pensamiento crítico, en oposición al pensamiento débil, implica una crisis, una ruptura con lo instituido, desde lo social-histórico:

Lo que vuelve crítico al acto de pensar es permanecer en confrontación con el orden existente, es decir, desde el conflicto entre la dominación y la irrupción de posibilidades emancipatorias, además, que consigo mismo. Sólo eso lo puede salvar de convertirse en ideología o dogma. La potencialidad de un pensar crítico está, entonces, en hacer crisis de lo instituido, en la negatividad que significa un devenir que se configura como rechazo unitario de lo existente. No se reduce a una crítica chata de lo dado: discurso pseudocrítico que se queda en lo aparente (por ser una mirada alienada) y superficial, naturalizándolo, y que termina forjando una empatía con los vencedores, con los opresores (Sandoval V. en Sandoval Á. 2019, p.111).

Voria reflexiona desde un pensar crítico al problematizar el uso de los sujetos como objetos de investigación; al expresar que “hay cosas por cambiar” en la cultura de su pueblo; al cuestionarse sobre “¿quién robó a quién?” cuando la policía la alejó violentamente de su familia. Su autodefinición de “puedo ser muchas cosas a la vez”, usar pollera (y no sentirse subalternizada por su elección) y luchar por los derechos de su pueblo sin estar de acuerdo con todo, la sitúan en una perspectiva crítica y con capacidad para proponer formas diferentes de luchar y vivir. Voria rompe con las tradiciones de su comunidad y pone en crisis los valores del pueblo gitano y no-gitano. Su decir crítico y reflexivo lo apreciamos también en el momento en que reconoce que su identidad fue negada; cuando expresa “somos un pueblo invisible”, desconocido para el resto de la sociedad y para el Estado; cuando insiste en que “hay que luchar y discutir el lugar de la escuela”; en la consciencia del “antigitanismo crítico” que padece su pueblo; y cuando enuncia públicamente que prestigiosas académicas (muchas de ellas, antropólogas) reproducen estereotipos gitanos en sus publicaciones.

Valoramos en Voria su capacidad autorreflexiva, al expresar “la necesidad de asumir su lugar como sujeto”, dando cuenta de la “apropiación cultural” de la que son víctimas por el uso comercial que se hace de sus danzas y de su música. En este sentido, sostiene que son hipervisibilizados generalmente por sujetos no gitanos quienes “empiezan a hablar por nosotros” en las noticias y en las películas enmarcando a la colectividad (muchas veces) como violenta.

Las diferentes experiencias le permitieron reflexionar sobre la educación de la comunidad gitana, un campo devaluado y sin finalidad para la vida que desarrollan diariamente. Manifiesta que los gitanos están en todo el mundo, sin embargo, su presencia no es significativa en las instituciones educativas. De esta manera, Voria nos interpela con sus preguntas: ¿Por qué estudiar dentro de una sociedad que maltrata, expulsa e ignora al pueblo gitano? Pocos gobiernos se han cuestionado: ¿Si los gitanos están en todos lados por qué no están en las escuelas y en las universidades? ¿Es un problema de todos? ¿Es un problema sólo de los gitanos? (Stefanovsky, 2020).

Nos parece interesante, además, cómo Voria reconoce la historia de su pueblo como un saber otro, cuando declara “[...] capaz que si yo hablo de los indígenas resulta más familiar o si yo voy hablar de los negros resulta más familiar que yo hable de los gitanos porque hay gente que no sabe si es una religión, si existe realmente [...]”.

Para pensar nuestra relación con Voria, nos resulta interesante también recuperar los aportes de Sandoval Álvarez, ya que no basta con posicionarse desde el pensamiento crítico, situarse “desde dónde” y “para qué”; sino que es necesario integrar el aspecto político, lo que implica establecer un “contra quién” y el “contra qué” nos posicionamos. Claramente el “contra qué/quién” en este trabajo se traduce en un hacer diferente contra formas de hacer instituidas en nuestras propias prácticas investigativas y en la academia en general, pero también contra nosotros mismos, para poder deconstruirnos y tomar conciencia de que existen otras realidades y otros mundos por conocer y comprender, y que para ello es necesario empezar por la escucha atenta (Sandoval, 2015).

Sandoval Álvarez nos permitió también pensar en cómo los sujetos experimentan su propia resistencia. Así, nos preguntamos si la lucha del pueblo gitano constituye, citando la expresión zapatista, una resistencia con rebeldía, cuando Nedich (2010, p.50), reconocido

escritor de la comunidad romaní, sostiene que el gitano no se dejaba cooptar pues, “[...] prefería la huida o la muerte antes de perder su identidad en las garras de su enemigo [...]” y construía otras formas de sobrevivencia a partir de “la libertad del nomadismo y la negación a toda escritura”. Para el escritor gitano, ser rebelde posibilita otras opciones de pensamiento, de elección, de superación y de defensa de la identidad.

Observamos en Voria la capacidad de generar rupturas e impulsar otros proyectos de vida cuando no se siente condicionada por las pautas que rigen en la comunidad gitana y concreta sus proyectos (como el de estudiar) a pesar de los obstáculos que significa para una gitana hacerlo. Voria es estrategia de su propia resistencia al decidir cómo vestirse para reclamar por sus derechos; al proponer iniciativas para propagar sus voces; y al escribir una tesis de doctorado sobre la literatura gitana como un modo de combatir las producciones “sobre” los gitanos, que refuerzan estereotipos “sin nosotros y sin conocernos”.

Así, la mirada reflexiva sobre su propia historia y el pueblo romaní es un descubrir transgresor de su umbral como sujeto de conocimiento, hacia la producción, elaboración y forma de hacer conocimiento desde su comunidad.

Como resultado de nuestro diálogo con Voria y los aportes de Torres Carrillo y Sandoval Álvarez, entendemos que su experiencia de estar/siendo en los bordes, le permite, entre otras cosas, tomar conciencia de las violencias múltiples que la atraviesan como sujeto histórico. Ese *darse cuenta* implica una ruptura (emocional/política/epistémica) y a la vez, un desplazamiento hacia otras formas de vivir.

Consideramos que este trabajo presupone una voluntad de diálogo sujeto-sujeto en tanto nuestro interés se centra en producir con Voria conocimiento relevante, que sirva para proyectar las voces de la comunidad gitana; un conocimiento que se ponga al servicio de la lucha romaní y no del poder dominante, evitando así el papel del investigador como *vampiro* o extractivista de datos.

Así, teniendo en cuenta los rasgos que Torres Carrillo (2014) utiliza para definir a la investigación de borde, podemos señalar que este trabajo alienta la producción de conocimiento de carácter situado, colectivo y crítico; es una práctica localizada en un contexto concreto y particular. Se vincula con procesos de acción colectiva desde abajo; no

se subordina a ningún campo disciplinar específico; y promueve el diálogo entre saberes diversos; entre otras características.

Además, tomamos distancia de las formas institucionales hegemónicas de producción de conocimiento a partir del trabajo con sujetos excluidos del sistema (político, sanitario, educativo y más), y desafiamos de este modo los mecanismos de reproducción de lógicas coloniales que dominan en la academia.

Sin embargo, y tal como nos observa Silvia Valiente, entendemos que, a través de este trabajo, no hemos experimentado una investigación en colaboración (Palumbo y Vacca, 2020) con los sujetos de la investigación, en tanto sigue primando la interpretación académica del discurso. Consideramos que para posibilitar una co-construcción del conocimiento, sería necesario construir una relación de confianza con Voria, como lo ha hecho Isabel y su equipo de trabajo, lo que implicaría más de un encuentro con el sujeto de la investigación, para que las interpretaciones de los procesos vividos, emerja efectivamente de un pensar juntos.

Finalmente, este ejercicio reflexivo nos permitió valorar en Voria su pensar fronterizo, crítico y emancipador, pero al mismo tiempo, nos posibilitó reconocer cómo este trabajo colectivo nos movilizó y nos permitió reflexionar acerca de nuestras formas de hacer investigación, al tomar distancia del modo de proceder que nos ofrece el canon metodológico tradicional, como se verá a continuación.

Momentos de rupturas y desplazamientos en nuestras formas de hacer

Con rupturas nos referimos a esos momentos en que nuestras certezas y seguridades se quebraron. Esa situación de duelo que resulta de separarnos/despojarnos de la manera más tradicional de relacionarnos con las prácticas de investigación/extensión, significó tomar decisiones no previstas y aventurarnos a nuevas relaciones con el conocimiento y los sujetos. De esta manera, nos preguntamos: ¿Cuáles han sido nuestros momentos de crisis? ¿De qué manera generamos rupturas con las formas instituidas de hacer investigación? ¿Cómo nos vamos desplazando y acercando a otras maneras de conocer? ¿Qué procesos creativos nos permitió el desprendernos de estrategias metodológicas ya transitadas?

La primera ruptura la reconocemos en el momento de la definición del tema para acreditar el seminario. Algunos estaban realizando diferentes investigaciones, pero poco

convencidos de tomarlas para co-relacionarlo con la propuesta del curso. Generosamente, Isabel compartió su trabajo extensionista con el pueblo gitano y todos quedamos encantados, sin embargo, marcó una postura transparente al no querer tomar la información para un fin investigativo. Su propósito y compromiso sobre los estudios hacia la comunidad gitana siempre fue trabajar con ellos desde la extensión. Por su parte, el compañero Diego Omar la interpeló con una reflexión: “esa es una manera de entender la investigación, que separar extensión de investigación son límites arbitrarios”. Esa frase generó toda una reflexión respecto a los límites arbitrarios que nos impone la academia, cuando en realidad a través de la extensión también se conoce, aprende y genera nuevo conocimiento.

La segunda ruptura la vinculamos con la decisión de abordar el tema elegido a partir del diálogo con nuestro sujeto de la investigación. Respetamos el posicionamiento de Isabel al expresar “¿por qué tengo que hablar por ellos?”. A partir de aquí resolvimos un hacer diferente, dinámico y genuino en el testimonio e invitación a Voria en ser parte de la composición desde su propia voz. Su sentir vivido fue una tabula rasa al darle nota a estas páginas que se presentaron vacías (para algunos miembros) sobre el mundo gitano. Desde entonces nos despojamos del material bibliográfico y audiovisual divulgado en repositorios virtuales de las instituciones, sitios web, accesos de información académico e incluso el conocimiento compartido de Isabel sobre el gitanismo para ensamblar la propuesta. Decidimos sortear la comodidad y el refugio en los espacios conocidos por el grupo y, centrar cada semáforo compartido por la protagonista para cultivar junto a ella, otras miradas sociales del saber romaní.

La tercera ruptura la vinculamos con otros interrogantes que surgieron en uno de los encuentros: ¿Cómo abordar la cuestión metodológica? ¿Qué pasos seguiremos y a qué autores? En este sentido, consideramos que hemos construido nuestro propio camino metodológico como resultado de nuestras reflexiones, decisiones e intuiciones. Así, la tercera ruptura es una hermosa contienda e invitación a tomar conciencia sobre la responsabilidad que significó la pre y post producción, comunicación dialógica virtual, intercambios enriquecedores y la puesta en práctica sobre el decir y leer en equipo. Eso nos convirtió en estrategias de nuestra propia metodología. Esta forma de hacer, la sintetizamos en la tabla 1:

Tabla 1. Sistematización de las actividades realizadas en los encuentros virtuales (Mayo-Septiembre de 2021)		
Nº de encuentro	Fecha de cada encuentro virtual ¹²	Actividades realizadas
1	Viernes, 21 de mayo de 2021	En el marco del Seminario ¹³ nos conformaron en equipos de 4 a 6 integrantes. A partir de allí, los autores de este trabajo comenzamos a integrar la comisión Nº 6. En este encuentro, nos presentamos e intercambiamos miradas sobre interrogantes propuestos por la profesora responsable del curso, en base al texto de Guarín Jurado (2017). Elaboramos nuestro primer texto grupal que luego integramos con las producciones de los encuentros siguientes en un documento de Google bajo el nombre de <i>Diarios colectivos</i> . Las reflexiones que surgieron de este ejercicio, forman parte de la <i>Introducción</i> y el apartado <i>¿Quiénes somos y desde dónde nos posicionamos como sujetos?</i>
2	Viernes, 28 de mayo de 2021	Siguiendo la consigna del seminario, de manera individual, representamos con palabras y/o dibujos, los momentos significativos que nos unen a la investigación. Luego, compartimos en el grupo las representaciones individuales y tomamos nota de los hitos/momentos/situaciones que compartimos y/o consideramos importante destacar. Elaboramos un escrito individual y colectivo teniendo en cuenta los puntos clave que Torres Carrillo (2014) propone tener cuenta en los procesos de construcción del conocimiento. Este ejercicio aportó al contenido del apartado <i>¿Quiénes somos y desde donde nos posicionamos como sujetos?</i>

¹² Los cuatro autores de este trabajo estuvimos presentes en todos los encuentros virtuales. Los mismos fueron realizados a través de Google Meet.

¹³ El Seminario virtual “Hacer metodología de la investigación desde la perspectiva de los sujetos en el territorio” estuvo a cargo de la Dra. Silvia Valiente y tuvo lugar en los meses de mayo y junio de 2021.

3	Martes, 1 de junio de 2021	La profesora a cargo del seminario, propone seleccionar, un caso de estudio para definir ejes y elaborar el trabajo final. En este encuentro, decidimos abordar el caso de la comunidad gitano/romaní. Isabel confecciona un relato contextualizando su vínculo con la comunidad gitana de la ciudad de Río Gallegos. El mismo, forma parte del apartado titulado <i>Un camino recorrido con el Pueblo Gitano/Romaní</i> .
4	Viernes, 4 de junio de 2021	Diseñamos una posible estructura del trabajo final y explicitamos los objetivos. Tomamos nota de las sugerencias de Silvia Valiente y Rafael Sandoval en torno a la escritura del artículo. Conversamos sobre aportes bibliográficos y conceptuales a considerar en nuestra problematización. Pensamos interrogantes para el encuentro con Voria. Fernández Giménez (2021); Nedich (2019); Stefanovsky (2019 y 2020); Stefanovsky y Nedich (2020). También nos cuenta sobre un libro publicado por un escritor gitano argentino (Nedich, 2010). Buena parte de estas fuentes han sido puestas en diálogo en el apartado <i>Yo soy mucho más gitana afuera que adentro</i> . La expresión de Voria, fue un disparador para vincular su perspectiva con la investigación de borde. Conversamos sobre la forma de escritura (no sexista, masculino, binario). Decidimos respetar la diversidad de lenguaje según la persona que lo haya utilizado. Esta aclaración se expresa en la <i>Introducción</i> . Coincidimos en continuar con los encuentros semanales/quincenales luego de terminado el seminario, a fin de sostener un ritmo de lectura y escritura hasta la entrega de la producción final.
5	Martes, 8 de junio de 2021	Dialogamos en torno a los interrogantes propuestos desde el seminario: ¿Cómo evitar encubrir al sujeto? ¿Cómo reconocernos parte de la subjetividad de Voria? ¿Cómo sentirnos parte del sujeto? Coincidimos en la importancia de conversar fluidamente con Voria, sin dirigir el encuentro, encubrir al sujeto de nuestra investigación, ni encubrirnos a nosotros mismos. Por esa razón, decidimos escribir en primera persona del singular y plural. Entendimos que, al reconocer la subjetividad del otro, es necesario reconocer nuestra propia subjetividad y el registro autobiográfico era un ejercicio necesario para ello. Para calmar nuestra ansiedad y preocupación sobre cómo llevar adelante nuestro diálogo con Voria, Rafael Sandoval (2021) nos sugiere la lectura de una Adenda de su autoría.

6	Miércoles, 16 de junio de 2021	Isabel se comunicó con Voria y confirmó su disposición para participar de la entrevista. Coordinamos una fecha para nuestro encuentro. Conversamos sobre el material de lectura compartido por Isabel. Reconocemos ejes que orientan sus relatos: los estereotipos, la identidad gitana/romaní, la escolarización, el antigitanismo crónico, el rol de la mujer, la sobrevivencia, etcétera. Elaboramos un cronograma de trabajo quincenal.
7	Viernes, 18 de junio de 2021	Última clase/consulta del seminario. Nos reunimos previamente para repensar la estructura del trabajo. Reconocemos cierta complejidad y preocupación en comprender la perspectiva desde el sujeto propuesta por Rafael Sandoval. Aprovechamos su participación en el seminario, para seguir indagando sobre nuestras inquietudes. Entendimos que no se trata de buscar un sujeto antiestado y anticapital para poder hacer un trabajo desde el sujeto con autonomía, sino que todos somos en perspectiva, sólo que reprimidos e inconscientes.
8	Martes, 29 de junio de 2021	Concretamos el encuentro con Voria, a través de Google meet se mantuvo durante dos horas. El contenido de la entrevista formó parte del apartado <i>Yo soy mucho más gitana afuera que adentro</i> .
	Mes de julio	Dividimos los minutos de grabación equitativamente, para continuar con la desgrabación y transcripción de manera individual, mediante un documento colaborativo. Avanzamos en la lectura bibliográfica del curso.
9	Viernes, 06 de agosto de 2021	Tomamos registro de los puntos centrales de la entrevista con Voria. Conversamos en relación a todo lo vivido en el encuentro. Repensamos el título del trabajo <i>Ser mujer gitana. Reflexiones sobre otras formas de conocer a partir del diálogo con Voria Stefanovsky (Paula Castello)</i> . El compartir con Voria nos permitió entender que definirla como “mujer gitana” era una descripción limitada porque se sitúa e identifica en múltiples lugares a la vez. Coincidimos en que el título del trabajo debía contener alguna expresión de Voria que nos haya interpelado. De allí, surgió <i>Vivir entre mundos</i> .
10	Sábado, 14 de agosto de 2021	Definimos como ejes a desarrollar: la identidad, el activismo, la educación, las rupturas, el pensamiento crítico y la transformación. Establecimos hilos conductores entre estos tópicos y las perspectivas centradas en el sujeto.
11	Viernes, 27 de agosto de 2021	Conversamos sobre las observaciones y sugerencias del trabajo final del seminario realizadas por Silvia Valiente. (Re)visitamos el

		trabajo de Torres Carrillo (2004). Las reflexiones formaron parte del apartado <i>Repensando nuestro encuentro con Voria desde los aportes de las perspectivas centradas en el sujeto</i> .
12	Viernes, 03 de septiembre	Previo al encuentro, propusimos la lectura de Valiente y Sandoval Álvarez (2019). Coincidimos en que la propuesta de Ortíz Ocaña y Arias López (2019) sobre el hacer decolonial no nos permitía problematizar desde el sujeto y por ello, la conexión entre el relato de Voria y la propuesta de estos autores, resultaba un tanto forzada. Contrariamente a esta situación, reconocimos el aporte de Torres Carrillo sobre el pensar desde los bordes y valorar el potencial crítico y emancipador de los sujetos. Sandoval Álvarez nos permitió preguntarnos desde dónde, para qué y contra qué/quienes nos posicionamos, como exigencia para pensar desde la perspectiva del sujeto.
13	Martes, 07 de septiembre	Revisamos el trabajo y nos detuvimos en los párrafos que necesitaban ser modificados, ampliados y/o reducidos. Decidimos hacer un texto con los desplazamientos que experimentamos juntos. Elaboramos una tabla con el camino metodológico desplegado. Este ejercicio integró el apartado <i>Momentos de rupturas y desplazamientos en nuestras formas de hacer</i> .
14	Martes, 14 de septiembre (vía zoom)	Recibimos las observaciones y sugerencias de Voria en relación al trabajo. Participamos del taller <i>Deconstruyendo prejuicios: diálogos con mujeres gitanas</i> (UNPA-UARG) a cargo de cuatro talleristas, entre ellas Voria e Isabel. Revisamos la última versión del artículo.
15	Miércoles, 15 de septiembre	Enviamos el artículo a los coordinadores del Dossier para su evaluación.

Fuente: Elaboración propia

De esta manera entendemos que nuestra labor no es sólo una reflexión, sino un ejercicio revolucionario desde nuestro hacer/pensar hacia otras esferas del conocimiento. La propuesta que emprendimos en el diálogo junto a Voria y las teorías centradas en el sujeto implicaron una acción diferente y desafiante dando una amplitud de espacios vinculares, antagónica a las propuestas por los cánones metodológicos occidentales.

Finalmente, y como ampliaremos a continuación, deseamos y buscamos que este trabajo contribuya a la deconstrucción de prejuicios y acompañe procesos de lucha y resistencia de la comunidad gitana.

Peregrinar hacia otras formas de conocer¹⁴

Elegimos el término “peregrinar” para abrir (más que cerrar/concluir) nuestras reflexiones, en tanto el desplazamiento, el cambio de un sitio a otro (en términos geográficos, epistémicos, actitudinales y más), es una acción que compartimos junto a Voria. El transitar del pueblo romaní es expresado en un fragmento poético de su autoría "Caminantes, de la vida misma. Desearon atarlos, a la fuerza decidieron nunca más parar, se volvieron nómadas, itinerantes obstinados, en seguir siendo ellos" (Stefanovsky, 2018, p.2).

Pero además, nos une y motiva la *interpelación* por el lugar que ocupamos como investigadores/extensionistas/educadores; las *rupturas* que nos llevan a otras formas de mirar; la *curiosidad* por interrogarnos permanentemente sobre lo que nos pasa; la *reflexión* respecto al ¿para qué? ante aquello que hacemos; el sentimiento de *soledad* en algún trayecto de nuestra vida (no sólo académica); el *cambio de actitud* ante situaciones que nos afectan; y la *incomodidad* de mostrarnos como sujetos contradictorios. Nos moviliza el *crear vínculos* diferentes a los aprendidos en relación a los conocimientos y los sujetos; y nuestro interés, de pensar en lo inédito, *lo no pensado*, en dejarnos afectar por lo que nos pasa y así transformarnos juntos.

Entendemos que hemos contribuido a producir un saber situado, un conocimiento que nos ha afectado y que transforma la realidad desde el decir y dar a conocer un vaivén de caminos, trayectos y viajes.

Durante la realización de la labor colectiva, se presentaron varios frentes y desafíos, asociados a la estructura y organización del trabajo; a dejar atrás los pensares individuales que nos conducen a querer controlar nuestro diálogo con Voria¹⁵; las decisiones en torno al lenguaje utilizado para comunicar (en genérico e inclusivo); el grado de cercanía o lejanía

¹⁴ Inspirados en el trabajo de ponencia “Peregrinar hacia una manera de conocer centrada en el sujeto, su localidad y cotidianeidad” (Valiente et.al, 2021, p.29).

¹⁵ Nos referimos a intentar dirigir, coordinar y decirle al sujeto cómo tiene que pensar e interpretar su realidad.

con las perspectivas aquí abordadas; el desconocimiento sobre la cultura gitano/romaní y con ello, el romper prejuicios instalados en nosotros (en tanto se nos presentaron diversas, otras miradas sobre el colectivo gitano); la honestidad y el compromiso (no sólo discursivo) como criterio de validación de nuestro trabajo y el reto que tenemos por delante de dar a conocer nuestra producción para llegar a personas de espacios no académicos.

Los desafíos propuestos en el seminario sobre reflexionar en torno a las prácticas y subjetividades en el ámbito académico y, en particular de investigación se presentó en sesiones y diarios de sofá. Un viaje hacia el pasado ahondando en búsquedas, experiencias, ideas, enseñanzas y aprendizajes enmarcados en el mandato tradicional y colonial, pone en jaque las formas de *hacer y conocer* al sujeto desde nuevas perspectivas.

A partir de la propuesta reflexiva que nos propone Sandoval Álvarez: ¿“Desde dónde” abordamos este trabajo?, lo pensamos desde una perspectiva crítica que intenta llevar adelante un proceso decolonizante. ¿“Para qué”? Para transformar nuestras prácticas y la forma en que observamos y actuamos en el mundo (como docentes, investigadores, extensionistas, sujetos implicados y situados). ¿“Contra qué y contra quiénes”? Contra lo instituido, contra el prejuicio y los estereotipos, todo ese saber heredado; y claramente contra un Estado que ha permitido por acción y omisión tal situación (Sandoval y Sánchez, 2015).

El ejercicio reflexivo nos permitió, además, entender que nuestra experiencia de estar/siendo en los bordes (disciplinares, geográficos, epistémicos), nos posibilita nuevas lecturas, vínculos y una toma de conciencia de las violencias múltiples que nos atraviesan y que generamos también desde la academia. Este *darnos cuenta* implica rupturas y desplazamientos hacia otras formas de conocer.

Recuperando el nombre del seminario-taller del que se desprendió este trabajo “Hacer metodología de la investigación desde la perspectiva de los sujetos en el territorio”, consideramos que a través de Voria, hemos podido dar cuenta de un trabajo colectivo y comprometido con los sujetos y sus territorios desde un encuentro cara a cara y sin intermediarios; pero además, hemos construido nuestro propio camino metodológico resultado de nuestras propias reflexiones, decisiones, intuiciones y rupturas.

Hacer un estudio *con* el sujeto del territorio, nos implicó un gran desafío extra: consultar, además de las lecturas aportadas por el seminario, materiales bibliográficos y

audiovisuales sobre la comunidad romaní/gitana; coordinar un encuentro con Voria para la entrevista; destinar extensas jornadas de transcripción de la experiencia; y entre otras acciones, solicitar a Voria la lectura de nuestro trabajo para su revisión. Seguramente, nos hubiera resultado más sencillo, en términos de tiempo, hacer un ejercicio autoreflexivo sobre nosotros, sobre nuestras propias subjetividades, desde nuestras experiencias personales en relación a nuestras prácticas de investigación y extensión, exhibiendo nuestras sensibilidades como formas de irrumpir las metodologías canónicas.

Resultó una compleja tarea entender que la escritura no es una práctica inocente; que podemos proponer múltiples maneras de investigar; que la reflexividad implica, no sólo una reflexión sobre aspectos de nuestra vida sino sobre el proceso de conocimiento, atravesado e implicado por la afectividad. Comprender que el desconocimiento de las historias es no caer en el negacionismo de otras identidades culturales y reconocer que ignoramos no sólo la historia de los otros sino la propia. Nos llevó tiempo descubrir que nuestra tarea como investigadores/extensionistas/educadores no se centra en hablar por los otros, sino en escuchar, acompañar, enlazar para construir colectivamente (Sandoval, 2006); y que la producción de conocimientos implica ejercitar la capacidad de preguntar y preguntarnos, además de dejarnos sorprender por lo que acontece en el encuentro con los otros.

Referencias bibliográficas

- Braylan, M. (coord). (2019). *Informe sobre antisemitismo en la Argentina 2018*. Buenos Aires, Argentina: CES- DAIA. Recuperado de <https://www.daia.org.ar/wp-content/uploads/2019/10/informe2018-web.pdf>
- Guarín Jurado, G. (2007). Desplazamientos epistemológicos contemporáneos en las ciencias sociales y humanas en América Latina. En S. Alvarado, E. Rueda, y G. Orozco (Eds.), *Las ciencias sociales en sus desplazamientos: nuevas epistemes y nuevos desafíos*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- Nedich, J. (2010). *El pueblo rebelde. Crónica de la historia gitana*. Buenos Aires, Argentina: Vergara.
- Ortíz Ocaña, A. y Arias López, M. I. (2019). Hacer decolonial: desobedecer a la metodología de investigación. *Hallazgos*, 16(31), 147-166.
- Palumbo, M., y Vacca, L. (2020). Epistemologías y metodologías críticas en Ciencias Sociales: precisiones conceptuales en clave latinoamericana. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 10(2).
- Sandoval Álvarez, R. (2006). Escuchar, acompañar, enlazar para construir lo colectivo. *Bajo el Volcán*, (10), 141-148.
- Sandoval Álvarez, R. (2011). Sujetos que piensan más allá del Estado y el capital. *Desacatos*, (37), 7-17.
- Sandoval Álvarez, R. (2021). Adenda. Pensarse como sujetos y estrategias en la investigación de su propia historia. Notas sobre Diálogo entre Yásnaya Elena Aguilar Gil y Enrique Antileo. En R. Sandoval Álvarez, *El sujeto como estrategia de su propia metodología*

de investigación. Contra el anexionismo metodológico. México: Editorial. Universidad de Guadalajara.

Sandoval Álvarez, R., y Alonso Sánchez, J. (Coord.). (2015). *Pensamiento crítico, sujeto y autonomía.* México: CIESAS Occidente. Recuperado de [file:///C:/Users/PC/Downloads/pensamiento crítico sujeto y autonomia R.pdf](file:///C:/Users/PC/Downloads/pensamiento%20critico%20sujeto%20y%20autonomia%20R.pdf)

Sandoval Álvarez, R., y Valiente, S. (2019). *Aspectos generales de una forma de hacer metodología de la investigación desde la perspectiva del sujeto.* Documento inédito elaborado en el marco del Módulo 5 del Seminario Virtual N° 1926 Espacios Globales para la expansión del Capital Transnacional en el Continente Americano, dictado en la plataforma de Educación Virtual de CLACSO, Argentina.

Sandoval Vargas, M. (2019). Pensamiento de la historia y crítica de la vida cotidiana. En R. Sandoval Álvarez, *Pensar crítico y la forma seminario en la metodología de la investigación.* México: Editorial Universidad de Guadalajara.

Torres Carillo, A. (2011). Investigar desde los márgenes de las ciencias sociales. En S. Fernández Moreno (Comp.), *Conversaciones sobre las prácticas investigativas desde la pregunta por las metodologías críticas en contextos sociales de despojo, destierro y desplazamiento forzado.* Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.

Torres Carrillo, A. (2004). Por una investigación desde el margen. En *La práctica investigativa en ciencias sociales.* Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.

Torres Carrillo, A. (2014). La producción de conocimiento desde la investigación crítica. *Revista Nómadas*, (40), 68-83.

Valiente, S. (2020). Posicionar la investigación de borde. *RELMECS*, 10(1), 1-11.

Valiente, S., Espiro, V., Abbondanza, S., Jimenez, N., Berteza, J., Aibar, C., Fernández, C., Galindez, E., y Sandoval, R. (2021). Peregrinar hacia una manera de conocer centrada en el sujeto, su localidad y cotidianeidad. En R. Ortega y R. López (Comp.), *Congreso de Ciencia, Tecnología e Innovación*. Catamarca, Argentina: Editorial Científica Universitaria de la Universidad Nacional de Catamarca.

Valiente, S., y Sandoval Álvarez, R. (2019). *Aspectos generales de una forma de hacer metodología de la investigación desde la perspectiva del sujeto*. Documento inédito.

Diálogos/Conversaciones

Coki, encuentro por Google Meet, 21 de mayo de 2021.

Diego, encuentro por Google Meet, 21 de mayo de 2021.

Isabel, encuentro por Google Meet, 21 de mayo de 2021.

Patricia, encuentro por Google Meet, 21 de mayo de 2021.

Voria, encuentro por Google Meet, 29 de junio de 2021.

Audiovisuales

Fernández Giménez, D. (2021). *Congreso Internacional Educación, derechos e igualdad para el Pueblo Gitano*. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=QdYEXb5tzeU&list=PLMrJ3RR0N-OB5kTz7zrbfRe_l5i6lXYrA&index=2

Nedich, J. (2019). Entrevista al lic. Jorge Nedich. En curso-taller en el Campus sobre cultura de la comunidad Gitana. Universidad Nacional de la Patagonia Austral. Unidad Académica Río Gallegos. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=oGH-fIC-crK&t=2s>

Stefanovsky, V. (2019). Entrevista Dra. Paula Stefanovsky. En curso-taller en el Campus sobre cultura de la comunidad Gitana. Universidad Nacional de la Patagonia Austral. Unidad Académica Río Gallegos Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=MRgnF_ExOrI

Stefanovsky, V. (2020). Videoconferencia Mujeres gitanas. Conocer para transformar. Universidad Nacional de la Patagonia Austral. Unidad Académica Río Gallegos. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=YAVHBfF6E44&list=PLMrJ3RR0N-OB5kTz7zrbfRe_15i6lXYrA&index=1

Stefanovsky, V., y Nedich, J. (2020). Voria Stefanovsky y Jorge Nedich-entrecasa. Conexión UNPA. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=aQuh8qHCxJw&t=2s>

Otras fuentes

Stefanovsky, V. (2018). *Caminantes*. Poema inédito.